



SERGIO
Martínez Gil
HISTORIADOR Y
CO-DIRECTOR DE
HISTORIA DE ARAGÓN



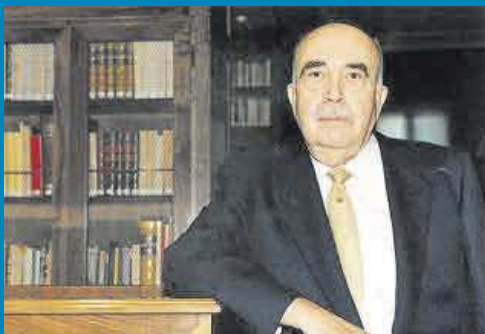
Nació en Zaragoza, sí, pero Fernando Lázaro Carreter siempre se sintió muy ligado a la localidad zaragozana de Magallón, de donde eran sus padres y en la que pasaba los veranos de su niñez y juventud. Siempre mantuvo esa ligazón incluso tras su muerte a los 80 años el 4 de marzo de 2004, pues fue enterrado allí en el cementerio magallone-ro para mantenerse siempre cerca de sus raíces. Pertenecía a una familia modesta que se trasladó al zaragozano barrio de San Pablo tan solo unos días antes de que naciera en aquella primavera del año 1923, en una convulsa España que viviría unos meses después el golpe de Estado que aupó al general Miguel Primo de Rivera al poder y a su establecimiento como dictador en los años finales del reinado de Alfonso XIII.

Descrito como serio, formal pero alegre ya en su juventud por aquellos que le conocieron en su pueblo aquellos años, Lázaro Carreter también mostró desde muy pronto una gran inteligencia que hizo que sus padres se esforzaran todavía más por darle una educación más allá de la primaria, cursando el bachillerato en el instituto Goya de Zaragoza entre los años 1934 y 1941. Este fue un lugar y periodo clave de su vida, pues allí tuvo como profesor de literatura a José Manuel Blecuá, otro gran filólogo que acabaría siendo miembro de honor de la Real Academia Española de la Lengua y catedrático.

Ese amor por la literatura que le transmitió condujo a Lázaro Carreter a estudiar Filosofía y Letras en la Universidad de Zaragoza donde también fue alumno de Francisco Ynduráin. En 1943 se marchó a Madrid donde prosiguió su formación universitaria, esta vez sobre Filología románica, terminando en 1945 y siendo nombrando muy pronto profesor ayudante para después aprobar la oposición como profesor adjunto del departamento de filología románica. Pasó los años siguientes compaginando su actividad docente en la universidad madrileña y realizando su doctorado, mientras que en 1949 alcanzó el rango de catedrático de gramática general y crí-

Entender + con la historia

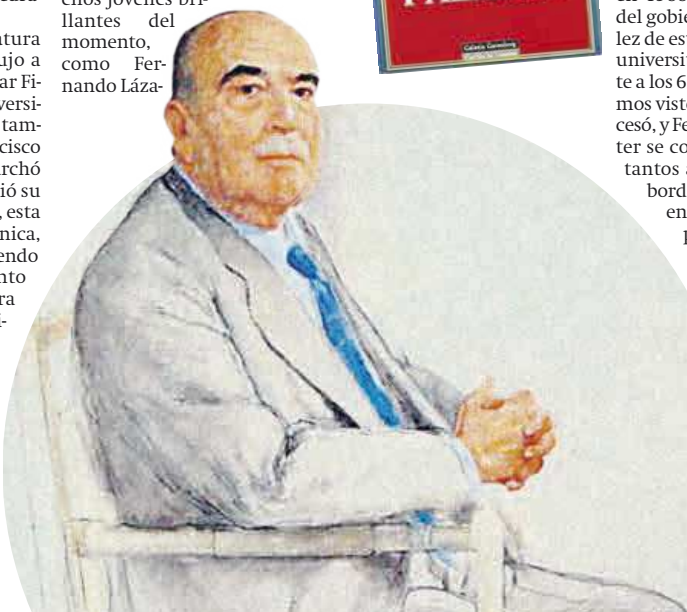
El 13 de abril del año 1923 nació en Zaragoza Fernando Lázaro Carreter, quien fuera una de las grandes figuras de la letras aragonesas del siglo XX.



El aragonés fue director de la Real Academia Española.

Fernando Lázaro Carreter

tica literaria en la Universidad de Salamanca, contando por entonces con apenas 26 años. Y es que su brillantez académica se unió a las depuraciones que hubo en las universidades españolas tras la guerra civil y la instauración de la dictadura franquista, por no hablar de todos aquellos intelectuales que se exiliaron fuera del país. Eso dio la oportunidad a muchos jóvenes brillantes del momento, como Fernando Lázaro



ro Carreter, de alcanzar altas cotas en la enseñanza universitaria a muy temprana edad.

Desde la universidad salmantina llevó a cabo una brillante labor entre los años 1949 y 1970, tanto en lo que al desempeño de varios cargos se refiere como en producción literaria, lo que le llevó a que en 1969 fuera designado como Full Member de la Hispanic Society de Nueva York.

También mantuvo una fuerte relación con el mundo del teatro, escribiendo sobre todo crítica para la revista *Gaceta ilustrada*, pero también realizó sus pinitos escribiendo varias obras de teatro. Pero sin duda una de las labores más trascendentes de su vida y que tuvo un gran impacto en el mundo educativo en España fue el que realizó en las décadas de 1950 y 1960 revisando y modernizando los textos de enseñanza secundaria de la lengua y literatura española, convirtiéndose en toda una referencia en el mundo de los libros de texto durante buena parte de la segunda mitad del siglo XX.

En 1970 consiguió su traslado a la cátedra de Lengua Española en la Universidad Autónoma de Madrid abandonando su destino salmantino, que siempre recordó con un enorme cariño. Toda esta actividad profesional le llevó a ser elegido como miembro de número de la Real Academia Española en 1972, de la que acabaría siendo director entre los años 1991 y 1998 mostrando un gran empeño por modernizar esa institución. Fue el gran objetivo de su trabajo en el que se centró tras haberse jubilado en contra de su voluntad en 1988 ante la disposición del gobierno de Felipe González de establecer la jubilación universitaria obligatoriamente a los 65 años. Pero como hemos visto, su actividad nunca cesó, y Fernando Lázaro Carreter se convirtió a lo largo de tantos años de trabajo, inabundables en este artículo,

en una referencia indispensable de la cultura española, lo que le granjeó numerosos premios y distinciones como la Cruz de Alfonso X el Sabio. El 8 de marzo de 2004 murió en Madrid pero habiendo dejado una huella imborrable en nuestra cultura. ■